

¿Cómo debo pensar?

Preguntas cruciales

R. C. SPROUL

¿Cómo debo pensar?

Los minilibros de *Preguntas cruciales* proporcionan una introducción rápida a las verdades cristianas fundamentales. Esta creciente colección incluye títulos como:

¿Qué es el bautismo?

¿Puedo confiar en la Biblia?

¿Puede la oración cambiar las cosas?

¿Puedo conocer la voluntad de Dios?

¿Cómo debo vivir en este mundo?

¿Qué significa nacer de nuevo?

¿Puedo estar seguro de que soy salvo?

¿Qué es la fe?

¿Qué puedo hacer con mi culpa?

¿Qué es la Trinidad?

PARA VER EL RESTO DE LA SERIE, VISITA:

PREGUNTASCRUCIALES.COM

PC

¿Cómo debo pensar?

R. C. SPROUL



¿Cómo debo pensar?

© 2025 Ministerios Ligonier y Poiema Publicaciones.

es.Ligonier.org Poiema.co

Publicado originalmente en inglés bajo el título

How Should I Think?

por Ligonier Ministries

421 Ligonier Court, Sanford, FL 32771 Ligonier.org

© 2021 R.C. Sproul

Impreso en China

Amity Printing Company

0001225

Primera edición

ISBN 978-1-64289-732-6 (Tapa rústica)

ISBN 978-1-64289-739-5 (ePub)

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en sistemas de almacenamiento o recuperación, ni transmitida de forma alguna o por medio alguno —electrónico, digital, mecánico, fotocopias, grabaciones, u otros— sin el permiso previo por escrito de Ministerios Ligonier. La única excepción son las citas breves en reseñas o críticas publicadas.

Diseño de portada por Ligonier Creative

Diseño interior por Katherine Lloyd, The DESK

Traducción al español por Ministerios Ligonier

Diagramación en español por Poiema Publicaciones

Las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, están tomadas de *La Nueva Biblia de las Américas* (NBLA), Copyright © 2005 The Lockman Foundation. Usada con permiso. www.NuevaBiblia.com.

SDG

Contenido

Uno	¿Qué es la mente?	1
Dos	Cuerpo y mente	11
Tres	¿Cómo lo sabes?	19
Cuatro	La mente y los sentidos	29
Cinco	Dos formas de saber	39
Seis	Las leyes de la lógica	49
Siete	Racionalidad y racionalismo	61
Ocho	Fe y razón	71
Nueve	Dos tipos de ser.	83
Diez	Ser y trascendencia	93
Once	Inferencia lógica	103
Doce	La mente y las Escrituras	113

Capítulo uno

¿Qué es la mente?

Un día estaba comiendo y tenía un poco de sandía en el plato. Estaba pensando profundamente en el significado de esa sandía, porque resulta que estaba siguiendo un programa dietético que trata de equilibrar las proteínas, las grasas y los carbohidratos. Pensaba: «Esto es un carbohidrato». Antes solo pensaba en ella como una fruta, pero ahora comprendía que era un carbohidrato, y tenía que determinar si era un carbohidrato favorable o desfavorable. Descubrí que era un carbohidrato favorable, cuya sustancia

se convertiría en fructosa en el torrente sanguíneo. Mientras hacía todo este análisis del valor de la sandía, me preguntaba qué estaría pensando el trozo de sandía cuando estaba a punto de ser devorado. Por supuesto, nos reímos de ello porque partimos del supuesto inicial de que las sandías no pueden pensar. No son animales; son plantas. Y hay pocas personas, por no decir ninguna, que imaginen que este trozo de sandía pueda contemplar a quien la come.

En la historia de la filosofía, sin embargo, no todo el mundo ha estado de acuerdo con la suposición de que las sandías no pueden pensar. Por ejemplo, el filósofo racionalista Gottfried Leibniz desarrolló un intrincado sistema llamado monadología. Creía que todas las formas de materia tenían cierta capacidad para eso que llamamos «pensar», aunque este pensamiento se redujera a lo que él llamaba «pequeñas percepciones». En su mayor parte, su teoría de las pequeñas percepciones no tuvo gran repercusión en el mundo intelectual. Y, como ya he dicho, pocas personas, por no decir ninguna, han considerado desde entonces la posibilidad de que las plantas piensen.

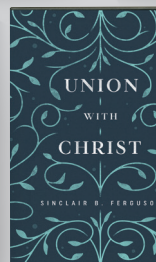
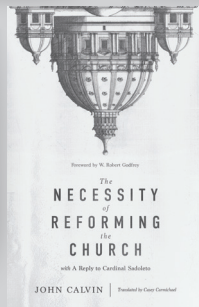
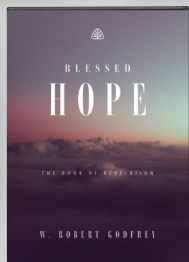
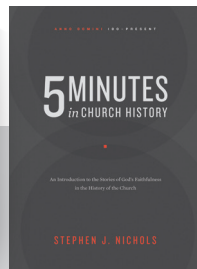
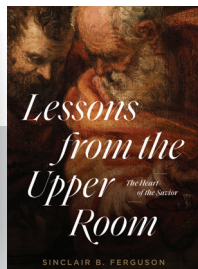
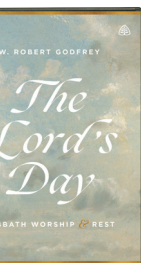
Entonces, ¿cómo sabemos realmente si las plantas pueden pensar? ¿Cómo sabemos si los animales pueden

pensar? Cuando le digo algo a mi perro, su respuesta habitual es inclinar la cabeza hacia un lado y mirarme con cara de perplejidad. A veces parece que nuestras mascotas y otros animales tienen algún tipo de capacidad para pensar; sin embargo, la valoración típica del mundo científico es que estos animales en realidad no piensan. Simplemente responden a los estímulos externos mediante una fuerza que vagamente se denomina instinto.

Entonces, ¿cuál es la diferencia entre instinto y pensamiento? Esa pregunta ha sido sondeada por varios investigadores, que han llegado a diversas conclusiones. Por un lado, algunos afirman que cuando decimos que lo que hacen los animales es «mero instinto» y no «pensamiento», eso refleja cierta arrogancia de la especie humana; suponemos que somos la única criatura que tiene la habilidad o la capacidad de pensar discursivamente. Por otra parte, hay quienes sostienen que los animales sí tienen capacidad para pensar, aunque quizá no al mismo nivel avanzado de los seres humanos.

Luego están los que dicen que lo que llamamos «pensar» como seres humanos no es más que instinto, que no es más que una reacción bioquímica a los estímulos. Esto

We want to see men and women
around the world connect the deep truths
of the Christian faith to everyday life.



Order your copy of this title, download the digital version,
or browse thousands of resources at **Ligonier.org**.



LIGONIER MINISTRIES